

Teatro Solís

1912

Editor CARLOS B. [illegible]

Affiche de L. METLICOVITZ
Propiedad de [illegible] y Cía., Editores
[illegible]

LA TRAVIATA
DI
G.VERDI

DUETTO. *Parigi o cara* (VIOLETTA ED ALFREDO) (S T)

ANDANTE MOSSO ♪=112

ALFREDO

Pa . rigi, o ca . ra, noi lasce . re mo, la vita u . ni . ti tra.scorre . re . mo_ de' corsi af . fan . ni compenso a.vra . i. la tua sa . lu . te ri . fio . ri rà. So . spiro e lu ce tu mi sa . ra . i, tutto il fu . tu.ro ne arri de . rà
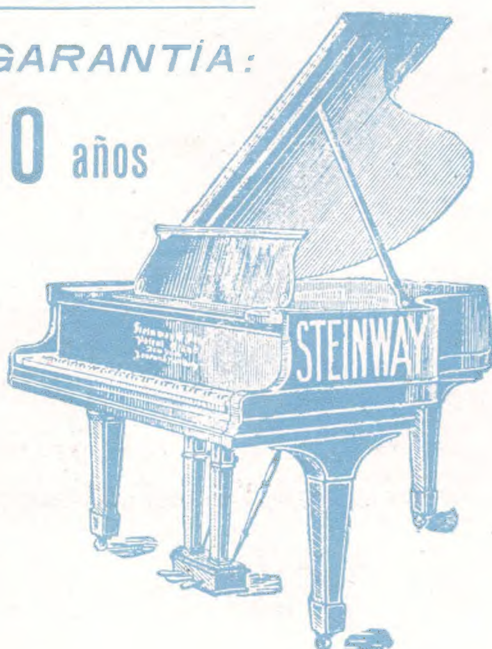
TEATRO SOLIS

Empresa arrendataria: MIGUEL RENDINA

Empresa: LA TEATRAL
Sociedad en comandita

DIRECTOR GERENTE:
Walter Mocchi



Gran Compañía Lírica Italiana

ELENCO ARTISTICO

DIRECTOR DE ORQUESTA:

CAV. GINO MARINUZZI

OTRO DIRECTOR:
Arturo Padovani

DIRECTORES SUBSTITUTOS:
Alfredo Martino ◘ Attico Bernabini

Direct. maestro de coros: PARIDE SOFFRITI — Direct de escena: ROMEO FRANCIOLI

SEÑORAS:

ROSINA STORCHIO

ERSILDE CERVI-CAROLI — ELENA RAKOWSKA — AMELITA GALLI-CURCI
REGINA ALVAREZ — MARIA MAREK — ADA FAVI — FLORY GILDA — MARIA ALEMANNI

SEÑORES:

RICCARDO STRACCIARI

SCAMPINI AUGUSTO — TACCANI GIUSEPPE — MARINI LUIGI — CARLOS WALTER
POLVEROSI MANFREDO—EDOARDO FATICANTI—RENZO MINOLFI
GIULIO CIRINO—GIORGIO SCHOTTLER—PAOLO ARGENTINI

CESARE SPADONI—ETTORE TRUCCHI DURINI—GUALTIERO FAVI—RIGHI TOMMASO—GIUS. BACIGALUPI

Tall. Gimenez - Reconquista, 193 - Montevideo

.fan ni compenso a.vra i, tutto il ere a to ne arri.de ra

si, noi la sce re mo la ...

De' cor si af fan ni compenso a

ni ti tra scor re re mo. noi tra

vra i, tutto il fu tu . ro ne arri.de ra.. de' cor si af

scor re re mo.. de' cor.si af fan ni

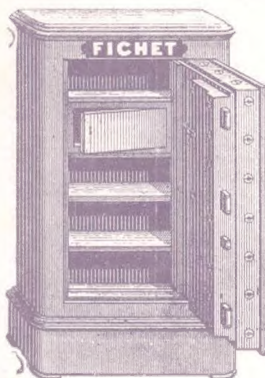
JABON REUTER







Cav. GINO MARINUZZI





RICCARDO STRACCIARI

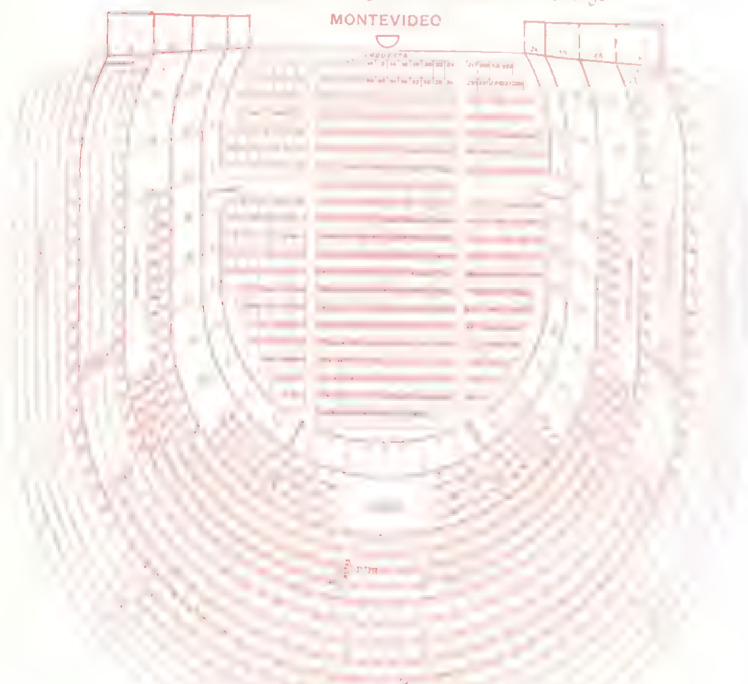


MANFREDO POLVEROSI

TEATRO SOLIS

INAUGURADO EL 25 DE AGOSTO DE 1856

MONTEVIDEO



Traviata

▫▫▫

Grandiosa ópera en 4 actos, del inmortal maestro italiano:

José Verdi

▫▫▫

En la época en que Verdi escribió **La Traviata**, era de rigor en la escena lírica la indumentaria de carácter antiguo. No se concebia entonces la alianza del do de pecho con el frac, ni del madrigal ó la serenata con los pantalones. Era menester que el tenor usara espa-





din, calzón corto y abullonado jubón. Por eso, el libretista de **La Traviata**, al apoderarse de la fábula de **La Dame aux Camelias** para escribir aquella, le desenvol-

Casa Corralejo

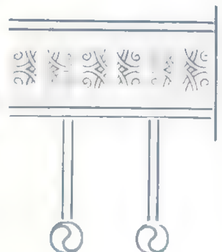




Nueva Sirena

La casa más importante en confecciones y articulos en general para señoras, hombres y niñas





Unicos
importadores
de los
renombrados

Corsés C. P.

á

La Sirene

Marca registrada



Unicos
representantes
de los
verdaderos

Guantes Jouvin

Estos corsés son los mejores y más perfectos que se confeccionan

Ajuares completos para novias y novios — Ventas por mayor y menor

Bartolomé Mitre, 144 — Bacacay, 11

Sucursales en
Salto y Paysandú

Teodoro Corralejo y Cia.

vió como correspondiente al año 1700, aunque así la obra de Dumas (hijo) como la existencia real de la protagonista fueran perfectamente contemporáneas de mediados del siglo XIX. De suerte pues, que Margarita Gauthier acercóse en el tiempo á Manon Lescaut, su predecesora, pero sólo en el tiempo, pues ambiente y costumbres conservan en la ópera, en torno de Violeta, las mismas formas que el drama atribuye al entourage de María Duplessis.

ARGUMENTO

ACTO I

Violeta en una existencia consagrada al sensualismo y al placer, ha contraido una enfermedad que mina insensible pero tenazmente su organismo. Nada pueden en su espíritu los consejos que su médico le da, para someterla á un régimen menos fastuoso y más sano. Violeta no tiene interés alguno en vivir, por que ningún lazo de amor ó si-

quiera de simpatía la vincula al mundo. Sin embargo, alguien hay, entre quienes conocen á Violeta, que la consagraría alma y vida. Es Alfredo, que no la solicita, ni siquiera la ha dicho su cariño, pero que muda y apasionadamente la

AUTOMÓVILES

"MERCEDES"

MODELO 1912



Son siempre los preferidos
para la ciudad y el campo

Silenciosos, Suaves y Veloces

Que los MERCEDES se imponen por su confort y elegancia lo prueba la nómina de las familias más conocidas de Montevideo, que los han preferido por todos los años. Entre muchos son poseedores de automóviles MERCEDES:

Doctor JOSE Ma. CASTELLANOS
» ALEJANDRO GALLINAL
» ILDEFONSO GARCÍA [illegible]
» [illegible]
» [illegible]
» [illegible]
» [illegible]
» [illegible]
Señor ALEJO ROSELL RIUS (2)
» HEBER JACKSON
» ENRIQUE WILSON
» RICARDO WILSON
» [illegible] LASSERRE

Señor FELIPE P. MEDEIROS
» CARLOS SANGUINETTI
» [illegible]
» [illegible]
» [illegible]
» [illegible]
» [illegible]
» [illegible]
» JOSÉ MUÑOZ
Señores D. y A. PEIRANO
Señora VIUDA DE CASTELLANOS
» COLOMBA B. DE CAVIGLIA
» PAULA S. DE FIGARI

[illegible]

EUGENIO ROBERT & Co.

Calle 25 de Mayo esq. Juncal — MONTEVIDEO

quiere. La acción empieza á desarrollarse en el regio comedor de la cortesana. Esta preside un alegre **souper**, y sentada entre su camarada, Gastón y su enamorado Alfredo, conversa con su médico. La cena se desenvuelve ruidosa y risueñamente. Al finalizar, Alfredo pronuncia un brindis, al cual se adhieren todos, y en el que el pobre amante pone todos los entusiasmos de su corazón. Violeta propone terminar la fiesta con un baile, y lanzándose á la danza, da los primeros pasos y se detiene. interrumpida por un violento golpe de tos. Rodeada de todos, les ruega que la dejen sola, y vayan á continuar la fiesta en otra sala. Los invitados siguen la indicación, de Violeta, pero ésta no logra su objeto. Alfredo permanece á su lado, interesándose por ella, ofreciéndola sus cuidados, y ella lo tranquiliza. El enamorado aprovecha el momento de casual intimidad, y dice á Violeta su pasión sin límite, sus aspiraciones ha hacerla dichosa, su propósito de consagrarla por entero una existencia de amor. La fiesta ha terminado, los alegres bailarines se marchan, y la cortesana queda sola. Las palabras de Alfredo resuenan dulcemente en sus oidos, pero su temprano escepticismo recobra sobre ella el imperio, y se repite á si misma que la ilusión es locura.

ACTO II

Alfredo ha vencido las resistencias de Violeta, y ésta, enamorada á su vez, ama y se deja amar. La pareja ha ido á instalarse á una casa de campo, en los alrededores de París, y allí desliza una existencia pastoril é idílica. Preocupada Violeta por los gastos que su instalación ha ocasionado á Alfredo y queriendo evitar la ruina del

La voiture de grande marque

AUTOMOBILES

Panhard - Levassor

24, Avenue des Champs Elysées - PARIS



Salon d'Exposition : 199, Rue 25 de Mayo

Ateliers de reparations : 37, Rue Juncal, 37

MONTEVIDEO

M. RECHT & LEHMANN



Le Président de la République Française [illegible] de l'Elysée pour monter dans sa Limousine PANHARD-LEVASSOR.

Souverains et Présidents qui ont adopté l'automobile "Panhard-Levassor":

Le Roi d'Angleterre (20 H. P. sans soupapes)
Le Roi d'Italie (18 H P.)
Le Roi d'Espagne (100 H. P.)
Le Roi d'Belgique (24 H. P.)
Le Président de la République du Brésil (24 H. P.)
Le Président de la République Française (24 H. P.)

La PANHARD-LEVASSOR est l'auto qui sait concilier l'elegance et le "chic" aux exigences d'une fabrication a l'abri de tout reproche.
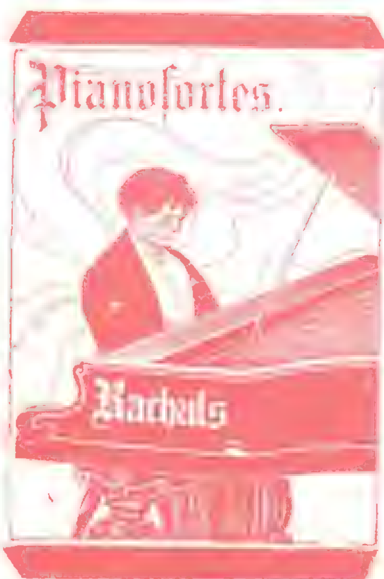
joven, encarga á su criada, Annina, la venta del mobiliario y los trajes que ha dejado en su casa de París, Annina, interrogada al respecto por Alfredo, lo cuenta todo, y el joven la dice, que si necesita dinero él irá á buscarlo y que, por lo pronto, debe suspenderse la venta. Así, se pone inmediatamente en marcha para la capital, á fin de realizar su intento. Reaparece Violeta, rejuvenecida, animada, fuerte en su dicha, y su primera palabra es para preguntar por su amante. Se sorprende al saber que éste se ha ido sin comunicárselo. En ese instante, un criado le entrega una carta firmada por cierta conocida suya, llamada Flora, y momentos después, recibe la visita de un viejo caballero, que resulta ser el padre de Alfredo. El viejo Jorge increpa á la cortesana su conducta, diciéndola que su hijo se arruina por ella y desacredita su nombre, impidiendo, con su vida irregular, que una hermana suya contraiga ventajoso matrimonio. Violeta exhibe á Jorge las pruebas de su inocencia. Ha realizado los ofrecimientos de Alfredo y ha resuelto ponerlos en término. El viejo, convenciéndose de la inocencia de aquella criatura, resuelve hablarla al corazón, y la pide que abandone á Alfredo. Una familia una tierna criatura, herida en los más puros afectos, se lo agradecerán. Violeta se resiste, pero cede luego á las súplicas de Jorge. Hará ese sacrificio, aunque le costara la muerte. Y escribe una carta Alfredo, diciendo su resolución de volver á la vida del placer y de orgía, y huye, acompañada de Annina. Al llegar Alfredo, lee la carta, que le produce profundo estupor, y al volver en torno la mirada despavorida, extraviada, encuéntrase con su padre, en cuyos brazos cae, sollozando desesperadamente. La regeneración de Violeta por el amor ha llegado así al sacrificio sublime.

ACTO III

La acción se desarrolla en casa de Flora, cortesana de marca, quien da una fiesta, un **bal masqué**, en una noche de carnaval, Alfredo pasada su crisir de dolor, y seguido siempre por su padre, se ha echado en busca de violeta, y sabedor de que ésa irá al baile de Flora, consigue una invitación, y allí la espera. Entretiene su nerviosidad en una mesa de juego, y juega rabiosamente, y rabiosamente gana. Llega Violeta. Alfredo afecta desdén, la partida continúa, pero muy luego éste busca á aquella, y una explicación se traba entre los dos amantes. Alfredo exige impetuosamente que Violeta le siga, que Violeta vuelva hacia él, que Violeta le ame, y Violeta continúa heroicamente su abnegada simulación. Exasperado Alfredo llama á todos los concurrentes á la fiesta y les dice: « Esta mujer se sacrificó por mí, vivió en mi pobreza, renunció á su lujo y á su esplendor, y yo acepté todo eso; pero conste que la he pagado ». Y sacando del bolsillo billetes y monedas, los arroja á la faz de Violeta con gesto de loco. La infeliz cortesana cae desfallecida ante la injusta afrenta. El padre de Alfredo ha presenciado el final de la escena, y se descubre ante su hijo para reprocharle su conducta...

ACTO IV

La vida serena, en la faz del amor, hubiera salvado á Violeta.

La continuación de la pasada vida de orgía en la fiebre de su tristeza y de su sacrificio, la ha aniquilado. Violeta muere, divinizada por la abnegación y el dolor. El preludio de este acto lo dice con elocuencia extraordinaria. Violeta está en el lecho. Lee y relee una carta de Jorge, en la cual le anuncia la próxima llegada de Alfredo, enterada ya por él de la verdad. Violeta espera á los dos, puesta en ellos toda su esperanza. El médico dice claramente que estas esperanzas son vanas. La pobre se agota, se va, sin remedio. La tristeza de la escena, contrasta con los alegres cantos populares, cuyos ecos suben de la calle, donde reina el carnaval. Ha pasado un año. Annina anuncia de pronto á Violeta que Alfredo ha llegado, está ahí, quiere verla. Entra el amante, para recibir en sus brazos al cuerpo sin fuerzas de la amada. Esta comprende que todo es inútil, que la vida se resiste á sostenerla. Jorge y el médico llegan también para asistir á los últimos momentos de Violeta, que dando á Alfredo un retrato y un beso, agoniza lentamente, y expira, en la última llamarada de su pasión sacrificada.



910.

Pa-rigi,o ca ro, noi lasce-re-mo, la vita u-ni-ti trascor-re-re-mo... de' corsi af-fan-ni compenso a-vra-i, la mia sa-lu-te

Si

ri-fio-ri-rà So-spiro e lu-ce tu mi sa-ra-i, tutto il fu-turo

So spir, lu ce sa rai

ne ar-ri-de-rà. De' corsi af-

Pa-ri-gi,o ca-ra, noi la-sce-re-mo...